

Transcripción de la intervención de Liliana Núñez:

Muchísimas gracias por esta invitación.

Voy a hablar no solo en nombre de la Fundación, sino que en nombre de todo un movimiento civil cubano apoyando los procesos que el gobierno siempre ha desarrollado de cuidado ambiental. Y en ese sentido, exponiendo un poco los roles que tenemos como sociedad civil en fortalecer las políticas que en un momento determinado se plantean como estrategias muy centralizadas como deben ser las estrategias, pero el rol que tenemos las organizaciones ambientalistas en Cuba para promover en la táctica, o sea, la aplicación de esa estrategia, táctica que sea lo más descentralizado posible para fortalecer los valores y las opciones locales. Como bien se expuso anteriormente por Orlando, en Cuba incluso cuando el clima esté cambiando, cada localidad tiene una particularidad muy específica y en este sentido, por ejemplo, lo que el movimiento de permacultura criolla cubano ha demostrado en los últimos 25 años, ofrece una cantera de conocimiento para la ciencia y desde los conocimientos tradicionales de cómo enfrentar todo lo que la ciencia está explicando desde una forma que pueda ser aplicable para los gobiernos locales, los municipios y las propias comunidades.

En momentos en que el rol de la Fundación, muchas veces las políticas de gobierno en la estrategia, están muy bien diseñadas y el papel de las organizaciones y el de la Fundación ha sido de ser un apoyo a esas políticas cuando a veces el contexto nacional e internacional es adverso, muchas veces la propia dinámica local de estas organizaciones permite poder hacer un avance ahí donde el Estado o los planes de gobierno tienen determinados tropiezos, es posible avanzar. Yo creo que ese es el mensaje más importante dentro de este contexto: entender que allí donde las organizaciones tienen un rol de experiencia que puedan avanzar ahí donde el contexto sea adverso, estoy hablando de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos específicamente. Y lo que da basamento a ese rol es la capacidad de no establecer jerarquías al incorporar diferentes sectores que tienen que recibir u ofrecer un impacto local en la naturaleza, o sea, la ciencia y la naturaleza no jerarquizan, todo está integrado, tienen que tener un análisis muy holístico y es lo que la Fundación en su dinámica intenta aplicar: fortalecer procesos de concertación de diálogos ambientales

donde todos los actores estén en igualdad de condiciones en ofrecer una voz y una acción.

Estas frases a veces pueden parecer un poco idílicas o utópicas, pero conllevan un trabajo muy sistemático y profundo donde el respeto a las ciencias, tanto las naturales como las sociales tienen que estar en igualdad de tratamiento. Pienso que la comunicación entre los ambientalistas nos ha fallado en los últimos años, yo pienso que 20 años se han perdido, recuerdo los procesos por ejemplo en GEF, en la UICN en cómo incorporar al mundo empresarial a los ambientalistas. Costó mucho trabajo que los ambientalistas entendiéramos que ese diálogo era importantísimo y que si no se incorpora a los planes ambientales no vamos a tener éxito, por lo menos no en la velocidad que los problemas ambientales necesitan.

Muchas Gracias.